



SEMANARIO LITERARIO
SE PUBLICA LOS SABADOS
Redacción y Administración
ALBERTO AGUILERA, 53.
NUMERO SUELTO: 20 CTS.

NO SE DEVUELVE
LOS ORIGINALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Madrid Trím. 3 pts.; Año, 10
Provincias Trím. 3 pts.; Año, 12
Ultramar y Extranjero Año, 20
PAGO ADELANTADO
Corresponsales: 25 años. 8 pts.

LOS COLABORADORES SERAN
RESPONSABLES DE SUS ESCRITOS

PIDIENDO INDULTO

Excmo. Sr. Presidente del Consejo
de Ministros.

Señor: Con la debida consideración y respeto y rogándole me perdone las faltas que por error pudiera cometer, me dirijo á V. E. suplicándole se digna aconsejar al jefe de Estado indulto para los desgraciados presos de España.

Solicitada por éstos para expresar á V. E. tan vehemente anhelo, no reparo en mi insignificancia, toda vez que creo interpretados sentimientos que hoy se manifiestan ardorosos en el corazón de la inmensa mayoría de nuestros compatriotas que marcan de un modo harto expresivo la orientación más clara y visible de la conciencia nacional.

ISABEL NAKENS

"Prisión Central de San Miguel de los Reyes

Muy distinguido y respetable señor nuestro: Cada vez que las circunstancias son extraordinarias en nuestra Patria y creemos propicias á la consecución de alguna gracia, que pueda aminorar nuestra triste situación de penados, volvemos nuestros ojos (esos ojos enrojecidos por el continuo llorar) hacia aquellas personas que por su significación, valer, y reconocido amor al que sufre, pueden contribuir directa ó indirectamente á la realización de nuestras aspiraciones.

Hoy que nuestro Gobierno, en desusado y unánime acuerdo con la pública opinión, se prepara á la celebración del XXV aniversario de la Coronación de nuestro augusto monarca el Rey Don Alfonso XIII, acto que por lo remoto en la Historia de las Monarquías Hispánicas, ha de revestir caracteres de extraordinaria brillantez y pompa, llevando consigo, dada la magnanimidad del egregio festejado, la distribución de mercedes, prevendas, mandas y privilegios, no dudamos que una leve indicación de piedad hacia los presos,

ha de ser atendida con cariño por nuestro Monarca, atento siempre á derramar el amor entre sus súbditos y á suavizar con caritativa mano, la rigurosidad de unos fallos, que aunque aplicados con arreglo á una Ley, resultan enormemente despidados por la excesiva severidad de las condenas que determinan el vigente Código Penal.

No incurriremos en la pesadex de historiar á usted nuestros sufrimientos, nuestros dolores, nuestros desengaños y las esperanzas que tenemos en un porvenir riueño de retorno á nuestros hogares.

¡Somos presos!... Somos hombres, la mayoría de los cuales, arrancados de nuestros hogares en el rellano de nuestra vida por ministerio de la Ley y á consecuencia de delitos cometidos en momentos en que el hombre deja de serlo, para convertirse en ejecutor de un acto inconsciente que degenera en delito y que más tarde, al retorno de su ser al raciocinio, se pregunta enloquecido por las tristes consecuencias que acarrea su acto «¿qué he hecho?»

¡Somos padres!, y nuestras hijas y esposas desamparadas, sin el consuelo de una mano protectora, que cariñosamente les aparte de un caminar incierto en esta inquietante vida de lucha continua por alcanzar honradamente el pan nuestro de cada día...

Por ellos, por esos seres infelices, sobre los que, á pesar de su inocencia, cayó el peso de la condena más que sobre nosotros mismos, suplicamos humildemente á usted que por cuantos medios estén á su alcance, alce su autorizada voz en súplica de que nuestro Monarca, con motivo de su XXV aniversario de las Bodas de Plata con la Corona, que para gloria de la misma, cifieron las Augustas sienes de los Católicos Reyes, conceda un amplio y general indulto que lleve la alegría á nuestros corazones y la dicha á nuestros hogares en donde hoy todo es desdicha y dolor.

Miles de corazones guardarán eternamente hacia usted el reconocimiento más sincero por tan caritativa obra de misericordia.

Respetuosamente se lo suplica en nombre de todos los presos de España, EMILIO POLO.—Valencia, abril de 1927.»

La psiquiatría en la novela española contemporánea

(CONTINUACION)

Y ahora que ya conocemos el estado literario del pobl ma, ahora que ya hemos visto la imposibilidad de resolver la cuestión del mecanismo psicológico de la novela por medio de la introspección, ya que son novelistas los que hablan y difieren, veamos si es posible encontrar alguna guía, alguna luz, alguna ayuda á nuestras investigaciones dentro de la psicopatología.

Hay, en efecto, ciertos enfermos mentales que construyen bellas novelas. Y como en el delicado terreno de la patología mental no quiero que ni siquiera por un instante me creáis bajo la sugestión de mi palabra, voy á leeros algunas historias clínicas de mi experiencia personal, desgraciadamente cada vez más dilatada. Vosotros juzgaréis si en ellas hay ó no el germen de una espléndida fábula que unas veces el enfermo vive con todas las violentas alternativas de los afectos, y otras inventa, sin tomar apenas parte en su desarrollo.

En el primer caso que vamos á estudiar se trata de un muchacho de veintidós años, natural de Andújar, soltero. Este hombre ingresó en el manicomio donde pude estudiarle con motivo de algunas amenazas que había proferido contra su propia madre, y de la conducta irregular que observaba.

Después de muchos días de observación y de lucha obstinada contra la cautelosa reserva del enfermo, éste me confió la causa de su modo de obrar, en un relato que voy á dar aquí con la mayor exactitud posible. El enfermo J. E. T., es hijo de una familia modesta, servidora adicta de gente noble, que posee en Andalucía extensos latifundios. En la familia de estos aristócratas hay una hermana viuda, la marquesa de T. N., también extraordinariamente rica, cuya fortuna han de heredar sus sobrinos, es decir, los hijos de las gentes en cuyo servicio está la familia de J. E. El enfermo sintió siempre desde su in-

REP - CDH
BARCELONA

PARA «REFLEJOS DE EL MOTÍN»

Los crímenes del fuego

En tu nombre, dulcísimo Jesús
de Galilea,
encendieron la tea,
para abrasar el cuerpo de Juan Hus.

Por tu Santa Pasión y tu calvario,
lirio de Nazaret,
anegaron en sangre el santuario
en la noche de San Bartolomé.

Por tu inefable Comunión, que inspira
el infinito amor,
Giordano Bruno sucumbió en la pira,
en la ciudad del Santo Pescador.

En nombre de la paz de tu divino
credo indulgente,
un Papa incestuoso y libertino
quemó á Savonarola, el penitente.

Por tu cuerpo tragal que se consume
cada mañana,
las llamas se impregnaron de perfume
al quemar á la doncella Juana.

Por ti, que perdonaste á los sayones
que te daban tormento,
Jerónimo de Praga, en los tizonos
se retorció lo mismo que un sarmiento.

En nombre de tu Fe, que era un divino
lirio de compasión,
el médico Servet quemó Calvino,
y á Federico Spee, la Inquisición.

Los fanáticos buitres han llenado
los siglos con su horror.
¡Los herejes de ayer ya se han sentado
á la diestra de Dios Nuestro Señor!

Los mártires del fuego han ascendido
por escalas de luz;
todas las grandes almas han tenido
su Gólgota y su cruz.

EMELIO CARRÉRE

fancia la más tierna afección por esta marquesa viuda. En cambio, su propia madre no le inspiraba afecto alguno. Algo misterioso le atraía hacia aquella señora, siempre bondadosísima con él. En la adolescencia, se le propuso primero la carrera sacerdotal, que él se negó á seguir, á pesar de que la marquesa costeaba los gastos de sus estudios. Luego, la misma señora, le ofrece la administración de una finca en Badajoz. «Se trataba de alejarme de Sevilla, dice el enfermo, de enterrarme en el último rincón de España.» En aquella época, empezó á observar que su madre le trataba con un respeto y con unas atenciones que no tenía para los otros hijos. Los demás servidores de la casa se descubrían á su paso. ¿Porqué estas muestras de deferencia? Vino entonces en conocimiento de que la marquesa había tenido un hijo de su edad exactamente, que murió. Un día tuvo la revelación de todo el misterio. Al entrar en su casa, una tía suya dijo á su madre en voz baja: «Mírala, es su misma estampa», y entonces la luz se hizo en su cerebro: el hijo de la marquesa no había muerto, era él mismo. El muerto era el hijo de la servidora, y los sobrinos habían hecho un cambio de niños para recibir la herencia de la tía rica y sin sucesión.

Desde entonces, la vida adquirió para él un sentido nuevo. Comprendió y aceptó los homenajes que se le tributaban. Las gentes se ocupaban

cada vez más de él. No podía asistir al teatro sin monopolizar la atención de las plateas. Todo el mundo, después de mirarle largamente, cuchicheaba. Algunos caballeros y algunas damas se detenían en el paseo mirándole fijamente.

Y esta es la primera historia. ¿Que réis decirme cuantas novelas habéis leído, ó han leído nuestros padres, para hablar con absoluta propiedad, construidas sobre el tema del hijo sustituido? ¿No estáis recordando en este momento mismo las narraciones de folletín á lo Fernández y González ó á lo Javier de Montepin?

J. SANCHIS BANUS

(Continuará.)

CARTAS DE BARCELONA

La vacuna callejera

Hace días que se ven por las calles, particularmente del distrito V, á unos señores médicos municipales, los cuales, acompañados de una pareja de guardias urbanos, van realizando la saludable labor de vacunar á los niños que transitan con sus madres por dicha barriada.

Estas pobres mujeres, obreras en su mayoría, tienen la monomanía de no querer vacunar á sus hijitos creyendo,

con su buena intención por supuesto, que la vacuna ha de constituir un gran martirio para los pequeños, y no hay modo, por lo tanto, de hacerles comprender la utilidad de tan higiénica y salubre medida.

El Ayuntamiento de Barcelona se ha visto precisado, pues, á tomar el acuerdo de la vacuna callejera, único medio de poder realizar, con todos los niños sin excepción, la humanitaria obra de salubridad infantil.

De todas veras aplaudimos este acuerdo que redunda en beneficio de todos. Es una obra de ciudadanía que merece la aprobación general de un pueblo, sean sus vecinos de las ideas que fueren.

Pero, que es edificante por demás que en una ciudad culta, como la que se trata, se vean obligados los médicos para cumplir su misión de tener que subir pisos y más pisos y mandar coger á los niños como quien caza perros por la calle, habilitándose en cualquier bar ó establecimiento público para que sirva de Dispensario, si han de cumplir su ministerio?

Una cosa tan seria como esta se convierte en sainetesca.

Las mujeres que esconden los chiquillos; los guardias que corren detrás para pillarlos, y, cuando los pillan, las madres en su defensa aseguran que ya están vacunados, con cuyo aserto quieren librarlos de que los pinchen, sin entender que aquel pinchazo supone la salud, la barrera en que han

de estrellarse las enfermedades epidémicas que no podrán contagiarnos.

Lo hemos dicho siempre y lo repetimos. El mal no radica más que en la incultura de la mujer. Nuestros hombres sabios abominan de la *marisabidilla* de la mujer que lee, se instruye y piensa.

No ven que las consecuencias de la estulticia, la pagan los hijos y de ahí la inmensa mayoría de la mortalidad de la infancia.

¡Cultura obligatoria para la mujer que ha de ser madre de familia! Este sí que sería el gran acuerdo de los Ayuntamientos de toda España.

MARIA MARIN

Romantismos y positivismos

Los que tuvimos la suerte, ó la desgracia, de vivir aquella segunda mitad del siglo XIX, llena de actividad, desprendimiento ó idealismo, no podemos explicarnos el quietismo, la resignación y el materialismo positivista del XX, ni su hipocrítica mogigatería.

Dicen los críticos literarios de éste que no estamos poniendo á tono con el movimiento europeo, del que nos divorcié el siglo anterior... Y, en efecto, ante los poetas de hoy ¿qué valen ni suponen los Esprocedas, Zorrillas, Ayalas y Campoamor de ayer? Ante nuestros eminentes periodistas ¿qué pesan los Figueras, Asensios, Pi y Margall y Calderones? Frente á los gigantes políticos de hoy, los llamados monstruos: Cánovas, Sagastas, Mauras, etc. ¿no resultan enanos los Ríos Rosas, Olózagas y hasta los Salmerones, Pi y Castelar?

Un puñado de locos visionarios: los Brcia, Figueras, Pi y Margall, Salmerón y Castelar, en veinte años de apostolado, lograron transformar la Monarquía, casi absoluta, de los Narváez y González Bravos en una República que llegó á los Cantones é hicieron capitular á los EE. UU. en la cuestión de su pirático *Virginias*. ¿Pero son menos eminentes los políticos del siglo XX que han venido á continuar, con el Tratado de París, la Histeria de España, aunque la hayan empalmado por el Congreso de La Haya, en que se trató de borrar á España del mapa? ¿No la hemos continuado mutilando de nuestro imperio Filipinas, Carolinas, Marianas, Cuba y Puerto Rico?

Además, ¿no nos han librado de las cobardías y afrenta del Centón de Cartagena, que únicamente supo defenderse seis meses contra todos los ejércitos de España y el embotellamiento de las escuadras extranjeras? ¿Admite comparación esta defensa con las inmortalidades de Cavite, Manila, Habana ó Annual en la Rostanación? Con el asalto de las Cortes murió el loco idealismo federalista que había

galvanizado á España y el resellamiento unitariata de Salmerón y Castelar encendió la guerra civil en el republicanismos, matando sus entusiasmos y de tumbo en tumbo la República y la Libertad fueron á morir en Sagunto al pié de un algarrobo, que merece ser alcornoque.

Muerta la Dulcinea federal de Pi, infirmada en la inmortal y libre Suiza, que microscópica y cercada de los más poderosos y despóticos imperios, supo hacerse de ellos respetar durante seis siglos, sirviendo de arquetipo gubernamental al mundo entero y de modelo á los Estados Unidos; muerto el ideal, nació la división entre los republicanos, y del mismo modo que sucumbió Grecia por no haber llegado á la federación, intentada en su agonía por los Aqueos, y como sucumbió la gigantesca Roma á manos de los bárbaros, por no haber transigido con la federación ó constitucionalismo siquiera, de sus provincias; así sucumbió la nominal federación de 1873 á manos de la rivalidad de federales y unitarios, y se suicidó el republicanismos idealista en 1874.

Quizás los más visionarios de aquella generación fueron los papás de *Las Dominicales* y *El Motín* empeñados en borrar la gran vía teocrática que en los campos de la Historia habían abierto los Moisés, Zoroastros, Budas y Confucio, vía que están recalzando los positivistas modernos. Mientras les escuchó la generación de idealistas, aquellos periódicos hacían tiradas enormes y penetraban y se leían con odio ó alegría y llegaban á las pequeñas aldeas y América.

Al iniciar sus campañas fratricidas, los periódicos y los republicanos se abrieron una sangría suelta y murieron por extenuación.

¿Se habrá perdido por completo su sementera idealista?

Así lo aparenta el marasmo actual; pero sólo es un efecto de espejismo. Le Humanidad entera no ha retrocedido nunca; avanza, en calidad ó en extensión, siempre.

Toma á veces carrera, como los niños para saltar más, retrocediendo, y salva los mayores obstáculos.

Los diques del Nilo no han logrado encharcar sus aguas. Este ha conseguido, al fin, limar sus cataratas y ha fecundado con el *humus* de Abisinia su vasto cauce.

Lo mismo hacen la Democracia y la República.

La omnipotente Austria, que hace un siglo imponía su absolutismo á la Europa entera, yace hoy despedazada; ha llegado, á ratos, á los confines del comunismo y vive hoy en República, casi de la caridad diplomática de las democracias.

La soberbia y ambiciosa Prusia, que pretendía imponer su imperialismo militarista al mundo, ha sido mutilada por Alsacia, Polonia y Bohemia, y pa-

ra salvar su nombre, el caudillo militarista del Kaiser, se ha resignado á ser presidente de una república.

En la teocrática y despótica Rusia, los divinos Czares han desaparecido en el quemadero; y de sus errantes y expropiados principios, grandes duques etc. y sus inmensos latifundios han nacido una millonada de propietarios rurales que le están limando sus largas uñas al comunismo de los soviets.

Los Estados danubianos, descuartizados durante siglos y esclavizados por Austria y la propia Polonia, constituyen hoy repúblicas.

Turquía, el Coco de Europa, protegida por Alá, ideal de la armonía entre el altar y el trono, se ha divorciado con Mahoma, y su actual caudillo está dando una lección de progreso y democracia á todos los caudillos revolucionarios y retrógrados de Europa, mandando á la reserva ó á la clase de pasivos á Mahoma y sus partidarios; barriendo de concubinas los harenes, quemando los belos de las señoras y limpiándose las botas con los turbanes, sustituyéndolos en las cabezas por sombreros, gorras ó monteras.

En fin, hasta la estática China desencarajona los pies de sus hijas; llama á la emancipación y la República á sus hijos; se niega á tragar el opio inglés á cañonazos y pisotea los unipersonales y leoninos contratos de sus explotadores.

Consolémonos; el mundo avanza en democracia y cultura y se dirige á otro mejor. La semilla de los amortiguados idealismos del siglo XIX ni se ha perdido ni se perderá.

Tú, Pepe Nakens, el más fanático de los idealistas; lacónico, punzante, agresivo, amigo de los pobres como un nuevo Jesucristo, burlón y satírico como buen andaluz, con un chiste inimitable para cada *flor mística*; si pudieras darte una vuelta por este picaro mundo, verías que en medio de esta calma chicha tus semillas están todavía germinando en el fondo de este mar enfangado de jolgorio y positivismos; y al ver á tus viejos lectores de España y América animar á tu hija para que continúe los *Rincones de El Morris*, aunque le falte tu acorada pluma y tu ingotable gracia, y vieras la última plana del mismo cubierta de viejos y nuevos suscriptores por un año, darías por bien empleados los cincuenta de batalla periodísticos, y á fuer de ateo, darías gracias al Diabolo por haberte dado fuerzas para combatir tanto y haberte premiado con una muerte tranquila, sin el menor dolor, sin remordimientos de conciencia de haber obrado egoístamente una sola vez en tu larga vida.

ANSELMO ARENAS

PAGINAS

DE

EL MOTÍN

FUNDADO POR DON JOSÉ NAKENS EN 1881

APR - CDHS
BARCELONA

DESAGRAVIO

¿Que esa gente que al orden rinde culto
que de trono y altar es firme asiento,
encanto de la corte y ornamento
y luz y guía del país inculto,

pues prefiere el patíbulo al indulto,
no da cabida á un noble sentimiento?
Calumnia vil del populacho hambriento
que desata su envidia en el insulto.

La conmueven las notas de Massini,
del flamenco Juan Breva los cantares,
los triunfos del espada Mazzantini;

y llevan la emoción á sus hogares
la herida lamentada de la *Trini*,
ó la trágica muerte de Melgares.

1886.

JOSE NAKENS

Del libro «Cien sonetos».

De la sandalia á la zapatilla

Al hijo del carpintero

¿Cuándo usaste tú zapatillas de
50.000 reales como las regaladas
por una comunidad de monjas á un
arzobispo para que las luzca al recibir
el birrete cardenalicio que el Papa acaba
de concederle y los españoles tenemos
que pagarle?

¿Cómo te hubieras tú atrevido á
aconsejar la pobreza calzando sandalias
cuajadas de piedras preciosas y viviendo
en un gran palacio rodeado de todas
las magnificencias del lujo, ni cómo
tampoco, mientras las poblaciones de
la comarca en

que predicabas caían al suelo por efecto
de catástrofes geológicas y sus moradores
periclitaban hambrientos, les hubieras
dado en rostro con tu deslumbrante
fausto?

¿Qué efecto habrían producido en
las muchedumbres tus palabras de fraternidad,
si en vez de repartir entre ellas panes
y peces, llegan á verte devorando
manjares escogidos, y qué no hubieran
dicho de ti aquellos hombres sedientos de
justicia, aquellas mujeres ansiosas de pan,
y aquellos niños anhelantes de vida que
formaban tu cortejo?

Hubieran dicho que eras un falso profeta,
que palabra sin caridad es raso sin perfume,
consejo sin ejemplo flor sin oro-

ma, y precepto sin amor medicina que mata.

Y en vez de vislumbrar en tu predicación el término de las injusticias de que eran víctimas, hubiéranse apartado inmediatamente de ti, porque tus pies calzados con zapatillas cubiertas de brillantes no podían seguir rectos el camino que tus palabras trazaban.

Y en lugar de oírte, aclamar-te y sufrir más tarde la persecución y el martirio por confesar tu doctrina, hubiéranse escandalizado de que te atrevieras á insultar sus dolores con tu orgullo, á burlarte de su hambre con tu hartura, á duplicar su frío con tus ropas.

Mientras, por el contrario, al verte como te vieron atacar á los poderosos en tanto que hacías causa común con los débiles, y penetrar en sus moradas, tocar sus llagas, derramar sobre sus corazones el bálsamo de la esperanza, creyeron en ti y derramaron su sangre por tu fe.

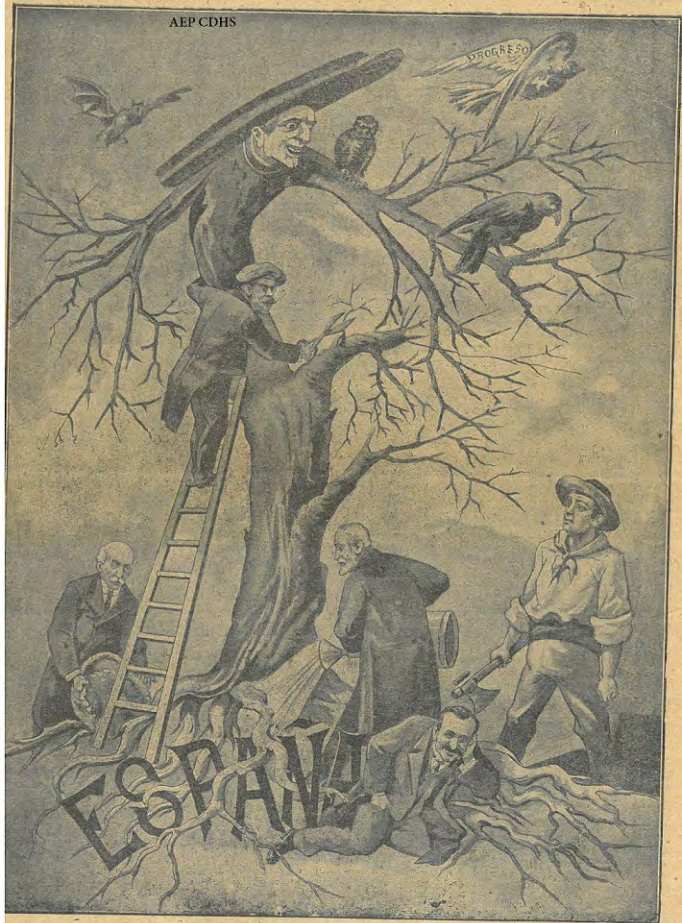
Y sobre aquella fe se ha cimentado una Iglesia que trueca la pollina que montabas por el carruaje magnífico, el pesebre en que naciste por el palacio soberbio, la humilde túnica que vestías por la púrpura y el oro, y la modesta sandalia que al levantarse dejaba estampada en el suelo huella luminosa de justicia, por la deslumbradora zapatilla que quema con fuego de egoísmo la riquísima alfombra sobre que se asienta.—1884.

JOSE NAKENS

Del libro «Cartas y dedicatorias».

aep cdhs

AEP CDHS



Si lo abonan, lo riegan y lo podan, ¿cómo no ha de crecer?

aep cdhs

COLABORACION DE SUSCRIPTORES

PRO-AMNISTIA

LIBERTAD PARA TODOS

PARA LOS PRESOS Y ENIGRADOS

¿En cuántos hogares españoles lloran la ausencia de un ser querido? ¿En cuántos hogares españoles reina la más angustiosa necesidad porque falta de él quien era su único sostén? En muchos. Son muchos los hombres que tuvieron que abandonar su querido hogar porque cometieron algún delito político ó social. Son muchos los españoles que vagan por el extranjero tristes, preocupados, con el corazón lleno de una inmensa pena porque no saben cómo estarán los suyos. ¿Cabe mayor cruz, mayor tormento, mayor pago al delito que este?

—Un hijo dejó enfermo...; ¿habrá muerto? La pobre viejecita estaba mal...; ¿estará buena?

Estas ó parecidas preguntas se hará el pobre emigrante que, alejado de todo bienestar, soporta una vida llena de privaciones, de miserias...

¿Qué ciudadano español libre no dirige en estos días al Presidente del Consejo de Ministros una tarjeta postal pidiendo la concesión de la amnistía? La amnistía vendría á devolver á muchos hogares la tranquilidad, la salud; en una palabra, la vida de inocentes criaturas que, por la desgracia de quien las sostenía, se encuentran ahora abandonadas.

¿Cristo no perdonó á los que tanto daño le hicieron? ¿Nosotros no somos cristianos? ¿No seguimos las máximas del Santo Maestro?... ¡Qué ejemplo tan completo sería perdonando, quitando una parte de la pena que le fué impuesta á aquellos que delinquieron!...

Ya estamos en Semana Santa. Días en que se rememora la tragedia del Gólgota como el espectáculo más sublime que vieran los siglos; días que vienen á recordarnos lo que Cristo sufrió baj el poder de Pilatos.

Fíjarse cuando las procesiones pasan por las puertas de las cárceles que lentas y silenciosas pasan; fijarse también en la cara de la imagen de Cristo, parece que con sus dulces palabras le dice á la Humanidad enter: «Perdonad á los que en la fatalidad de un momento delinquieron.»

Ya estamos en la Semana Santa, la semana de perdonar, la semana en que todos los rencores se olvidan y perdonan...

Yo que ni estoy preso ni tengo á nadie en la cárcel, rezo una plegaria si-

lenciosamente y la envío... Al Presidente del Consejo de Ministros un ruego para que conceda una amplia amnistía á esos hombres que están en frías, en lúgubres cárceles; otros pasando pena alejados de su familia y su patria, donde consumen sus vidas y la de sus mismos hijos.

¡Que se haga el milagro, Señor!

JOSE MENDOZA Y BELLO

Abril 1927.

AGRADABLE VISITA

Nos ha sido la del ilustre abogado catalán don Pedro Estartús Eras, antiguo suscriptor de *El Motín*.

Fué corta su estancia en Madrid y muchas sus ocupaciones; pero esto no ha sido obvio para que dejase de pasar por esta Redacción á saludar á doña Isabel y felicitarla por su entereza de ánimo y elevado espíritu, del que da buena prueba continuando la obra de su inolvidable padre.

Vino á Madrid acompañando al ex diputado á Cortes señor Company y como agregado á la Comisión de «Rabassaires catalanes», siendo sus gestiones en ésta laudables, y, según parece, con resultados satisfactorios.

Mucho agradecemos al señor Estartús el sano interés y cariño á este semanario consagrado, hoy como ayer, única y exclusivamente á la divulgación del ideal republicano.

Carmen Mañé

El día 25 del próximo pasado mes de marzo fué enterrada civilmente en Barcelona, Doña Carmen Mañé, hermana de la conocida escritora Teresa Mañé (Soledad Gustavo) y tía de la también no menos renombrada escritora Federica Montseny.

Era Carmen Mañé mujer inteligentísima, de grandes dotes morales y activa voluntad. En un país como España, donde la mayor parte de las mujeres continúan aún sujetas á la preocupación religiosa, Carmen Mañé sin ser una intelectual, supo dar con su vida prueba ejemplar de despreocupación religiosa y rectitud moral, cautivado por su dulzura y carácter bondadoso á todos aquellos, que, aunque sólo por poco tiempo gozaron de la amabilidad de su trato.

De todo corazón nos asociamos al

dolor de sus familiares, deseando que nuestra condolencia pueda servirles les de lenitivo.



Nos remite nuestro amigo y correspondiente don Tomás Montolió, la siguiente nota:

En la democrática Villa de Rubí del Vallés, fué enterrada en el cementerio civil, en la tarde del día 7 del actual, doña Pilar Verdugo, viuda del antiguo colaborador del *El Motín* don Cristóbal Litrán y Canet.

Los vicisitudes de la adversidad les obligó á buscar refugio en la democrática población, como bálsamo que ha de superar el dolor del enfermo. Los dos viejos esposos hallaron un rinconcito que los cobijara en dulzando así las amarguras que acarrear el luchar noblemente en aras de los nobles ideales que el amor á la libertad nos imponen y como había actuado siempre sin el antifaz hipócrita, dando la cara y llamando pilló al pilló y honrado al honrado, con aquella sinceridad que tanto le caracterizaba, lo que le valió el desdén de aquellos que en su tiempo medraran á espaldas de su inteligencia y actividad indiscutibles para llegar á la indigencia, que era lo más oprobioso para aquel hombre todo abnegación, que había sacrificado intereses, carrera y fortuna, ante los ideales que tan noblemente propagara con el ejemplo.

Los republicanos de Rubí, labriegos braceros en su mayoría, gente del pueblo que carece de ilustración, pero muy abundante de corazón, no consintiendo que aquello continuara y haciendo un esfuerzo superior á sus economías tomaron como cosa propia la situación precaria en que vivían los esposos Litrán, no faltándoles nada, absolutamente nada, á aquellos dos viejos de la democracia. Y no solamente en vida del valeroso luchador, cumplieron aquellos nobles republicanos como tales, sino que continuaron su humanitaria labor hasta el descenso á la tumba de su viuda doña Pilar.

Pueden con orgullo inscribirse en su libro de «civismo y amor humano» aquellos consecuentes propagadores de la democracia Rubinense del lema «uno para todos y todos para uno» demostrando así que nada le faltara en vida al señor Litrán, como tampoco careció de nada, absolutamente nada, á su viuda doña Pilar Verdugo.

¡Lloró á los abnegados republicanos de Rubí por tan majestuosos como bello y humanitario ejemplo! Séale la tierra leve á la que en vida supo soportar con estésica y sublime abnegación los sinsabores que las ideas les acarrearón.

Lloremos tan sensible pérdida todos aquellos que militan en las ideas del Progreso y sirvanlos de ejemplo de humanismo el realizado por los republicanos de la democrática Villa del Rubí del Vallés, á quienes rendimos nuestra admiración.

Cartas á mi prima

Mi querida primita: Salud. Abusando de la benevolencia de doña Isabel, voy á permitirte contestar en REFLEJOS DE EL MOTÍN algunas cosas de las que has tenido á bien oponer á mis insinuaciones. Lo hago así porque mis manifestaciones, tal vez, sean aplicables á otras mujeres que, cual tú, estarán aferradas á la rutina de la vida y necesitan estimulantes para sentir y pensar en algo que se salga de lo corriente. Ese corriente tan poco estudiado y analizado.

Porque me tomé la libertad de proponerte que te suscriberias á REFLEJOS, después de haberte dado á leer dos ó tres números, me dices que es muy pequeño y muy caro. Probaré á demostrarte que te equivocabas grandemente. A REFLEJOS DE EL MOTÍN se le puede aplicar el calificativo de *pequeño-grande* periódico, como con muy buen acierto califican á una serie de reducidos libros científicos, llamándoles *Los pequeños grandes libros*. Pequeños por su volumen; pero grandes por su mérito.

Dime, primita: si tú fueras á una era en tiempo de trilla y vieses aventar una parva trillada y una vez terminada el avento te diesen á elegir uno de los montones de grano y paja, pedirías el de paja por ser mayor? Y si vieses el montón de paja lo vendían en veinticinco pesetas, ¿dirías que era una exageración pedir quinientas por el de grano siendo más pequeño?

Pues algo parecido ocurre en este caso. Cualquier escrito de don José Nakens, da una grandezza inconmensurable al *pequeño REFLEJOS*, oriunda por la buena voluntad de sus *discipulos*, ya que no con su sabia maestría.

Y para terminar: Tú eres pequeña, y varias veces te he oído decir que no te cambias por muchas *grandes*. ¿No es así? Pues pon á este periódico en la misma situación y lo verás *grande y barato*.

Esperando que así lo reconozcas y te suscribas, queda tu prima que te abraza.

LIBERTAD PINÉS FERRANDIZ

Manzanares.



EL SUCESO

Tenía un perro doña Clarisa, no sé si *seter* ó si *griffon*, más aseado que ama de cura y más ladino que un confesor. Mi buena dama, con el perrito, á todas partes, gustase ó no, iba y decisa con él pasaba ó regañaba, por él, con Dios. A los teatros, á las verbenas, al *Pulao* iba, y tomaba el sol en el Retiro con su perrito, que en él cifraba placer y amor. Una mañana con él fué á misa é irreverente, aquel *can* ladró. ¡Vaya una chifal! Vaya un jaleo que armó aquel perro en la función. Acudí un *sacris* despavorido y al chucho, fiero, doquier buscó. Muy alentado, cuando lo hubo, por la fe ciega de su misión, zurró al perrito, chilló la dama, y vaya gresca la que se armó. Salí el *monago*, tras él el cura y el *can* á ellos arremetió, hubo carreras, risas ruidosas y hasta hubo santo que se rajó. Se armó una *sambra* de mil demonios, y tras la risa vino el pavor, que de esta gresca ha resultado el monaguillo con un chichón, y el cura dicen que está mordido, y el perro dicen que rabió.

BIOLEZTO

Gristo y la reacción

Cristo predicó el bien á la Humanidad, sufrió y murió en la cruz por redimirnos; nos dió ejemplos á torrentes de humildad y en fraternal amor trató de unirnos... En cambio, la reacción, con fina maldad falsea sus doctrinas y en vez de unirnos va sembrando el odio... no quiere igualdad... sólo su fin, consiste en dividirnos... Si el reaccionario advierte que se mira descubrirse sus juegos en cuestión... ruge como el león... de sus mañas tira... Si eso es cumplir, de Jesús, su religión, ¿cuál otra creencia no ha de ser mentira... y que no resulte galas ó ficción?...

VICENTE ROLDAN VAZQUEZ

Cortegana (Huelva).

Vulgar filosofía crítica

El antagonismo fanatismo: Nakens

La innata solidez temperamental, el precoz sarcasmo con que la Humanidad enseña sus miserias al que nació de condición miserable, el solitario, lento y cruel delectar en las primeras páginas de la vida, el temple sutil á que llega la armadura psíquica del forjador de sí mismo, no sin sufrir las

quemaduras de los hornos donde se temple la Verdad; la no menos despiciada elaboración de la propia conciencia imponiendo inteligencia en la ignorancia, fortaleza en la debilidad, dignidad en la humana flaqueza; la visión del turbio espíritu social, hacen nacer de entre una sociedad de alfenique, hombres de hierro.

Y no es su férrea naturaleza obstáculo que por su densidad entorpezca la clara visión del fundamento de sus manifestaciones; por el contrario, siendo éstas hijas de una sólida estructura psicológica, rígida é inflexible, han de ser vigorosas, evidentes, fuertes, tan fuertes como el soberbio espíritu de su creador: característico es esta de aquellos pocos humanos que de hierro, dan en sus manifestaciones su alma. Y es por esto por lo que su psicología, aunque densa y saturada, muy lejos de ser obscura y compleja, se destaca límpida con soberana sencillez; tal es la noble relación entre lo que piensan y lo que dicen, lo que dicen y lo que hacen.

El perfil de los de hierro, es tan en relieve en el panorama humano, que sin otro obstáculo que la timidez que produce su enorme grandezza, es visible hasta para el que corto de vista, audazmente, pretende reflejar un retrazo de aquellas psicologías.

Autónomos, antidogmáticos; estáticos que descansan con todo el peso de sus inquietudes sobre los amplios y profundos cimientos de sus principios y convicciones, inmutables, son muy lejos del estúpido y monótono vaivén de las mediocracías. Estas, filtrándose á través del tupido enmarañamiento de sus conveniencias y pasioncillas, las constantes exhortaciones de los primeros, califican á estos de rebeldes, soberbios, destructores. Tildan de odio, su inmutable actitud de extracción de lo falso y de lo hueco. (Viendo la magnitud de la distancia entre unos pocos y unos muchos humanos, ¿cuán fácil comprender que los muchos, llenen de rencor el enorme abismo que separa los que dicen la verdad, de los que tienen que escucharla?)

La contundencia de sus manifestaciones, enérgico palpitar de la firme convicción, arrastrada por la impetuosa pujanza del entusiasmo les hace desbordarse y alcanzar niveles sublimes. Quieren los pobres parangonar su hueca soberbia, con aquellas también soberbias actitudes. Existe, sí, un parangón entre los que son poseedores de una conciencia templada al fuego y forjada por sí, con los de la conciencia maltrecha y morales prestadas; existe, sí, la analítica comparación, que conscientemente estimula tan intensamente el espíritu de los primeros, que, el lento y majestuoso paso de su razón y de su inteligencia se precipita, arrolla los bien equilibrados frenos de su cerebro y cae en la indignación;

acicate que sostiene á la perpetuidad su férrea actitud. ¡Qué menos, al contemplar como mientras ellos fueron jueces y verdugos de sí mismos, los demás, cómoda é hipocritamente relegaron al infinito sus delitos y los cubrieron con las cortinas que los dogmas les prestaron!

La creación de sí mismos, el aislamiento que es resultante de la reacción de su recia personalidad al ponerse en contacto con el mundo, su in-

dignación, producto del parangón entre vidas y vidas, no es nada, ante lo que siendo el verdadero substratum de la forma de su psicología, es la más ardiente manifestación de su fuerte vida.

Su antagonica actitud, su justa diatriba, su exhortación tenaz, la enorme exaltación entre la que vuelcan noblemente sus dudas y sus creencias les hace semejar fanáticos. ¡Lo son! fanáticos é idólatras de la Verdad.

Su indignación, su rebeldía, su for-

talesa, es la forma de lo que en el fondo es doblegación, acatamiento, amor, amor intenso hacia la diosa Verdad.

Su situación al margen de las sociedades, es precisamente por amor entrañablemente lo que en justicia debía ser la sustentación, el fundamento de las mismas, la Verdad. Evidentemente son sus prosélitos; los fanáticos antagonicos.

G. F. BAQUERO GIL

Amigos que han enviado cantidades para ayudar á REFLEJOS DE EL MOTÍN

Dalmacio Giraldez, Habana, 48 pesetas.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Madrid.—A. O. Alcalde, abonada su suscripción á fin enero 1928.

Arahal.—Raimundo Lozano, id. á fin julio 1927.

Barcelona.—Isabel Barrios, id. á fin julio 1927.

Belver.—José Soldevilla, id. á fin julio 1927.

Borja.—Centro Republicano, id. á fin mayo 1927.

Cádiz.—José Sánchez, id. á fin enero 1928.

Castillo de los Guardas.—Raf. el Morera, id. á fin enero 1928.

Daroca.—Pantaleón García, id. á fin enero 1928.

Figueras.—José A. García, id. á fin julio 1927.

Habana.—Dalmacio Giraldez, id. á fin enero 1928.

Cheste.—Juan Ibáñez, id. á fin enero 1928.

Idem.—Adolfo Hernández, id. á fin enero 1928.

Idem.—Julio Lavarías, id. á fin enero 1928.

Idem.—Amadeo Lavarías, id. á fin enero 1928.

Idem.—Rafael Lavarías, id. á fin enero 1928.

Idem.—Abilio Rodríguez, id. á fin enero 1928.

Idem.—Centro Instructivo Republicano, id. á fin enero 1928.

Logroño.—Perfecto Gil, id. á fin enero 1928.

Lugo.—Enrique Pérez, id. á fin enero 1928.

Murcia.—Luis Sellés, id. á fin enero 1928.

Nava.—Rafael Zapatero, id. á fin enero 1928.

Pamplona.—Viuda de Juan Irisarri, id. á fin enero 1928.

Pontevedra.—Perfecto Cortejoso, id. á fin enero 1928.

Idem.—Amancio Caamaño, id. á fin enero 1928.

Idem.—Salustiano Fernández, id. á fin enero 1928.

Orense.—Francisco Ubierna, id. á fin enero 1928.

Orihuela.—Ricardo García, id. á fin enero 1928.

Salamanca.—Félix Carbajosa, id. á fin enero 1928.

Santa Cruz de la Palma.—Antonio Ortega, id. á fin enero 1928.

Segorbe.—Juventud Unión Republicana, id. á fin enero 1928.

Sevilla.—Manuel Babió, id. á fin abril 1927.

Vergara.—Hijos de E. Telleriarte, id. á fin enero 1928.

Villarejo de Salván.—José Mayor, id. á fin enero 1928.

Idem.—Pedro González, id. á fin enero 1928.

Idem.—Andrés Sánchez, id. á fin enero 1928.

Villanueva de la Concepción.—Antonio Palomo, id. á fin julio 1927.

Villarreal.—Pascual Asensio, id. á fin enero 1928. (Van libros.)

Vitigudino.—Luis Ortega, id. á fin enero 1928.

Valencia.—José M. Guas Serra, id. á fin enero 1928.

Cangas.—Jesús Barreiro, id. á fin enero 1928.

Idem.—Antonio Vizcaya, id. á fin enero 1928.

Villaviciosa.—Cristóbal Cano Sirvent, id. á fin enero 1929.

Astillero.—Manuel Linares, recibiendo su giro de 4'80 pesetas; conforme.

Algeciras.—José Torrello id. de 35'55; conforme.

Cádiz.—Vicente Ballester, id. de 24; conforme.

Carriena.—Blas Isiegas, id. de 6'45; conforme.

Daroca.—Hilario Pló, id. de 3'35; conforme.

Corbera de Alcira.—Francisco Nachez, id. de 6; conforme.

Rubi.—Juan Ratés, id. de 187'35; conforme.

Sabadell.—Antonio Avellaneda, id. de 50 á cuenta.

Lérida.—Juan Subirats, id. de 30. (Van libros.)

La Felguera.—Fernando Velasco, id. de 50 á cuenta.

La Solana.—Gabriel Martí, id. de 6 á cuenta.

Soneja.—Ubaldo Zorita, id. de 3. Van libros.

Puerto de la Luz.—Agustín García, id. de 1'20 en sellos; conforme.

Pontevedra.—Joaquín Poza, id. de 4'32; conforme.

Salamanca.—Gabino Garabís, id. de 25; conforme. Va libro.

Baracaldo.—Claudio San Miguel, id. de 24; para qué?

Chiva.—S. Trabajadores, id. de 12; para qué?

Alcalá de Chisvert.—Bautista Sorli, id. de 24'60; conforme.

Mieres.—Juan González, id. de 19'20; conforme.

Ecija.—Luis Fernández, id. de 5 á cuenta.

Pazoblanco.—Paulo Ramirez, id. de 10; conforme. Van libros.

CURIOSIDAD ANTROPOLÓGICA

Se encuentra de venta en esta Administración, al precio de 25 céntimos, una tarjeta postal á tres tintas y de alto interés científico, pues constituye un gráfico del desarrollo gradual del cráneo á través de los tiempos, desde el *Sirapiteco* hasta el hombre actual.

No se venderán menos de doce tarjetas.

ALBUM PRIMERO

DE
CARICATURAS Y DIBUJOS

PUBLICADOS EN

"EL MOTÍN"

PRECIO: 7 PESETAS